

América Latina: ¿Quién le tiene miedo a Wikileaks?

Desde hace días las revelaciones del portal de filtraciones Wikileaks y las publicaciones de documentos de las embajadas de los Estados Unidos dominan los titulares y la cobertura informativa en todo el mundo. También en América latina tuvo en "Cablegate" un amplio eco en los medios, aunque las reacciones en los distintos países han sido bien diferenciadas. Al mismo tiempo la publicación sin filtro ni edición de informaciones arroja dudas existenciales sobre el futuro del periodismo de investigación.

"We open governments" (Abrimos gobiernos) es el lema de Wikileaks. La publicación de documentos reservados y secretos de las embajadas estadounidenses en todo el mundo debe servir para el fin de facilitar el libre acceso a la información, de acuerdo con la intención del fundador de la organización, Julian Assange. Sin embargo, no es relevante el contenido informativo de los 250.000 despachos del "Cablegate" filtrados paso a paso y que en los próximos meses se irán publicando por "etapas".

Wikileaks y el periodismo

En su página de Internet, Wikileaks ostenta la cita de la revista Time, según la cual el portal tiene hacia el futuro una importancia, como herramienta periodística, comparable al Freedom of Information Act: la ley que desde 1974 permite a los ciudadanos estadounidenses acceder a documentos del gobierno, en caso extremo mediante recursos legales.

Sin embargo en el presente, el significado de Wikileaks para el periodismo es aún polémico. La página de Internet ya es considerada en buena medida como fuente "importante" de información, lo que queda demostrado por la difusión constante de sus contenidos en casi todos los medios importantes del mundo. Por eso la declaración de la asociación brasileña de periodismo ABRAJI que defiende la publicación de los documentos por tratarse de "informaciones de interés público" puede ser considerada como representativa de la visión de otras instituciones periodísticas regionales. De manera similar opina la organización Reporteros Sin Fronteras, que defiende a Wikileaks y su pugna por mayor transparencia. Sin embargo, un punto criticado reiteradamente es la falta de protección de datos sensibles. Especialmente con la filtración de documentos relacionados con el conflicto en Afganistán, en julio de 2010, Wikileaks recibió críticas, ya que la revelación de los nombres de informantes de la OTAN puso sus vidas innecesariamente en riesgo.

Se polemiza sobre cómo encasillar a Wikileaks en el periodismo así como sus posibles consecuencias. Ponderaciones tales como que Wikileaks es "uno de los más importantes y fascinantes desarrollos del periodismo", según cita el diario El País al ex corresponsal de Vietnam John Pilger, son más bien la excepción. Por el contrario, predominan las posturas que rechazan que la actividad de Assange y sus colaboradores sea periodística. El comunicólogo español José Luis Orihuela escribe en su blog vinculado al diario ABC: "Wikileaks no es periodismo". El periodista y director de la asociación periodística IPYS (Instituto Periodismo y Sociedad), Ricardo Uceda, dijo a la revista Somos

Dezember 2010

www.kas.de/
medien-lateinamerika
www.kas.de

que el rechaza que se equipare a Wikileaks con el periodismo de investigación.

El argumento que se repite es que el solo hecho de subir documentos a la web no significa en lo más mínimo una tarea periodística. Esto se diferencia de las publicaciones hechas por los diarios The New York Times, The Guardian, El País y Le Monde así como el semanario Der Spiegel, que gracias al acceso privilegiado pudieron analizar, contextualizar y elaborar las informaciones para sus lectores. Cabe mencionar que Der Spiegel en su edición especial sobre los cables de las embajadas estadounidenses (Nr.48/2010) no menciona a Wikileaks de manera prominente. Por el contrario, ubicaba el contenido de los cables en el centro y tituló: "Revelación: cómo Estados Unidos ve el mundo". Wikileaks es tratado aquí como cualquier otra fuente periodística.

Martín Dinatale, del diario argentino La Nación, también ve a la plataforma Wikileaks como una fuente informativa que hasta ahora no tenían a la mano los periodistas. Para él Wikileaks no amenaza a los medios tradicionales. En entrevista telefónica, Dinatale advirtió que, a raíz del Cablegate, la tarea de los periodistas se ha vuelto más difícil, ya que de ahora en más ese tipo de documentos se mantendrá mejor en reserva.

Kevin Marsh, del BBC College of Journalism, advierte sobre el riesgo de creer que Wikileaks es un "reemplazo para el periodismo de investigación" y no un "precursor en lo que hace a nuevas posibilidades del periodismo", que lo es, realmente.

Wikileaks recibe respaldo por parte del IPYS Venezuela, que respaldó públicamente a la organización y firmó una declaración de apoyo del Global Investigative Journalism Network a favor de Wikileaks.

Julian Assange se ve a sí mismo como un editor antes que periodista. A pesar de eso alegó en una entrevista vía chat con el site de The Guardian que tiene larga experiencia como periodista y afirmó que supervisa un equipo de periodistas. Según informaron los

medios, ese equipo visualiza el material y decide luego qué publicar y qué no. El empleado de Wikileaks Daniel Domscheit-Berg (alias Daniel Schmitt) destacó en abril de 2010 en el congreso de bloggers re:publica, en Berlín, que en sociedades democráticas es necesario facilitar el acceso a fuentes primarias. El trabajo del periodista del futuro se asemejaría más al de los científicos, "que revela su fuente para asegurar mayor credibilidad", según lo cita la versión on line del diario alemán Die Welt.

Precisamente esas fuentes se mantienen ocultas en el caso de Wikileaks. No obstante, esas informaciones fueron publicadas por medios de comunicación en todo el mundo. En buena medida esto se debe a que los cinco medios privilegiados previamente mencionados le transmiten a los despachos su propia alta credibilidad. Esto demuestra que Wikileaks, se lo vea como un medio periodístico o no, no funciona sin el apoyo de los medios tradicionales.

Estos medios se verán forzados probablemente en el futuro a recurrir con frecuencia a esas fuentes que solo ponen a su disposición la información "en crudo" para ser elaborada por los medios. El profesor de periodismo on line de la Universidad de Navarra Ramon Salaverría pronostica que la labor de los periodistas on line tendrá cada vez más carácter interpretativo. El ve a Wikileaks como un síntoma más de esa tendencia.

Por eso debe tomarse a la plataforma de revelaciones seriamente como fuente de importancia creciente. Pero no se puede esperar que de ahí salga una revolución del periodismo. Comparaciones del Cablegate con la famosa "Garganta Profunda", el legendario informante secreto en el caso Watergate, que le costara la renuncia al presidente estadounidense Richard Nixon en 1979, son débiles especialmente en cuanto al diferente calibre de las informaciones en ambos casos. Aunque esto podría cambiar en el futuro inmediato.

Dado que Wikileaks decidió no publicar de una vez los 250.000 documentos, sino, según su propia expresión, dar a conocer a

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

**MEDIENPROGRAMM
LATEINAMERIKA**

PETER-ALBERTO BEHRENS
MARKUS WINTER

Dezember 2010

www.kas.de/
medien-lateinamerika
www.kas.de

la opinión pública “por etapas en los próximos meses”, se mantendrá el Cablegate como tema durante bastante tiempo, especialmente porque las negociaciones con Julian Assange se iniciaron hace poco tiempo, tras su captura. La detención de uno de sus fundadores no impedirá a la plataforma Wikileaks publicar más documentos, sobre todo los referidos a un gran banco de Estados Unidos, según fue anunciado por Assange.



Impressum

Konrad Adenauer Stiftung e.V.

Programa Medios de Comunicación y Democracia en Latinoamérica

Suipacha 1175, 2º Piso
C1008AAW Capital Federal
Argentina

Teléfono:
+54 11 4393 2860
Fax:
+54 11 4393 3427

medios.buenosaires@kas.de